

OBITUARIOS

Una vida contra el VIH

SUNITI SOLOMON (1939-2015)
Médica e investigadora india

Descubrió que el sida había llegado a la India y dedicó su vida a los pacientes con VIH para tratar de salvarlos. En 1986 –tres años después de descubrirse en Francia que el VIH causaba el sida– la doctora india Suniti Solomon tomó seis muestras de sangre a trabajadoras sexuales y todas dieron positivo. Fue entonces cuando comenzó su lucha de más de 30 años.

El desconocimiento acerca del virus de inmunodeficiencia humana era entonces tal que Solomon –profesora universitaria y doctorada en microbiología– recordaba en una entrevista al periódico *The Hindu* cómo en aquellos días a mediados de los años 80 “leía muchos artículos sobre el VIH en periódicos internacionales y sus efectos en Estados Unidos e intentaba entender cómo se había propagado hasta aquí”.

Las seis mujeres que dieron positivo en los análisis fueron el punto de partida para Solomon. En particular una de ellas: una niña de 13 años que había sido secuestrada y obligada a prostituirse y como consecuencia había contraído el virus.

Las condiciones de vida en India en aquel momento propiciaban una inminente epidemia del sida en la región. La pobreza, el bajo número de hogares con agua potable, la gran cantidad de burdeles, las más de dos millones de prostitutas y sus clientes –en su mayoría trabajadores que viajaban de una ciudad a otra– hacían de India un peligroso escenario. En 1993, Solomon inauguró el primer centro de pruebas voluntarias y asesoramiento sobre VIH de India, el Y. R. Gaitonde Center for AIDS Research and Education, cuyo personal ha educado a miles de personas sobre los riesgos del sida y la prevención y brindó tratamiento a otras miles.

Crear el centro no fue fácil para la investigadora. La ignorancia y la falta de conciencia sobre el virus hacían que incluso su familia tuviera miedo. “Era un poco aterrador realmente. Mi esposo estaba preocupado y no quería que yo trabajara con pacientes VIH positivos, la mayoría de los cuales eran homosexuales, drogadictos o trabajadoras sexuales. Yo le di-



THEO WARGO / GETTY

je: mira, tienes que escuchar sus historias y no volverás a decir lo mismo”, contó Solomon al periódico *India's Mint*.

Además de dar tratamiento médico a los infectados, la investigadora tenía una faceta de cupido entre sus pacientes, ayudando a arreglar matrimonios entre personas portadoras, e incluso se llegó a filmar una película sobre este tema: *A Story About Love in the Time of HIV*.

Solomon estudió en Estados Unidos, Australia e Inglaterra y luchó contra el sida, pero sobre todo contra el estigma de los enfermos de VIH y la discriminación. Investigó y no dejó a sus pa-

Descubrió que el VIH había llegado a la India y dedicó su vida a brindar tratamientos a sus pacientes

cientes hasta el pasado 28 de julio, en que murió de un cáncer.

India es hoy el tercer país con más infectados de VIH por detrás de Sudáfrica y Nigeria –según las Naciones Unidas–, aunque los datos también se deben a la gran cantidad de habitantes del país. En un homenaje a la doctora publicado en *The New Yorker* se asegura que muchos investigadores predijeron una crisis del sida en India. “crisis que nunca ocurrió, en parte porque India tenía a Suniti Solomon”.

PAULA MIRKIN

El dibujante de sonrisas

DAVID NOBBS (1935-2015)
Escritor de comedia

Ha sido el creador de muchos de los gags de la era dorada de la televisión británica, en la que campaban a sus anchas los Monty Python y “el reportero más pésimo de la historia de Inglaterra”. Hinchó del Hereford United y maestro de Irvine Welsh, John Cleese o Ricky Gervais. Siempre con la sonrisa a cuestas, como la que lució hace poco más de un año en su visita a Barcelona para participar en el Festival Primavera Persona en el CCCB, David Nobbs murió el pasado domingo en su casa de North Yorkshire a los ochenta años, tras llevar algunos días “algo bajo de energías”, según su amigo, el escritor Jonathan Coe. Nobbs fue, quizás sin él saberlo, el novelista que mejor educó en “el humor triste inglés” a toda una generación de televidentes y lectores que disfrutaron, de modo fiel, con las aventuras y desventuras de uno de esos personajes que definen a una generación y la trascienden: el insignificante oficinista Reginald Perrin. Del mismo modo que Evelyn Waugh o P. G. Wodehouse dejaron fijado literariamente el tipo del lechuguino inglés de clase alta, afectado y flemático, o que Kingsley Amis clavó al académico alcoholizado y erudito siempre metido en lios de faldas, David Nobbs creó al prototípico antihéroe oficinesco moderno, un hombre tierno y a la vez patético que ambiciona secretamente “más en la vida”. Reginald Perrin es un individuo anodino, un genuino *commuter* que reside en una casa con jardín en los suburbios de Londres, que trabaja de ejecutivo en una empresa de postres preparados bajo las órdenes de un jefe estúpido, que va y viene cada día en tren del trabajo a casa y de casa al trabajo, y que, aunque adora a su mujer –que es ciertamente adorable–, está secretamente enamorado de su esbelta secretaria, de inacabables piernas. Cada vez que Reggie se imagina a su suegra, visiona un hipopótamo. Oía a los caraduras de sus familiares (en especial a su



DAVID LEVENSON / GETTY

verno hippie que le hace beberse el vino de coles de bruselas que fabrica en su casa), hasta que un día comprende que está tan cansado de su vida insulsa y vacía que se va junto a la orilla del mar, simula su propio suicidio y empieza de cero. “Aquí yace Reginald Iolanthe Perrin. Nunca se aprendió los nombres de los árboles y las flores, pero se sabía de memoria las cifras de venta de crujierte de ruibarbo en Schleswig-Holstein”. Reginald Perrin hace lo que muchos alienados trabajadores de clase media ambicionaban: marcarse un *reset* antológico.

Nobbs, el padre de Perrin, nació en Petts Wood, cerca de Orpington, en el condado inglés de Kent, en 1935. A temprana edad descubre que lo que más le gusta es hacer reír a la gente. Tras acabar el servicio militar y convertirse en guardavías, decide dedicarse a escribir. Ficha como reportero en el *Sheffield Star* (época en la que él mismo reconocería que se pasaba más tiempo en el pub que escribiendo crónicas), y en 1965, publica su primera novela, *The Itinerant Lodger*, que es tachada por *The Independent* como “pretendidamente graciosa”. El éxito le llegaría en 1975, con *Caldá y auge* de Reginald Perrin, que pronto será adaptada exitosamente a la televisión con el in-

mortal Leonard Rossiter como protagonista, y que conocería dos secuelas: *El regreso de Reginald Perrin* (1977) y *The Better World of Reginald Perrin* (1978). Las dos primeras están publicadas en castellano en *Impedimenta* y la tercera está en preparación. Para entonces, Nobbs ya es una estrella literaria y mediática en el Reino Unido. Posteriormente declinaría sugerencias tan apetitosas como escribir un *spin off* sobre Manuel, el mítico camarero español de Fawley Towers. Divorciado amigablemente de su primera esposa, se casaría con una extra que conoció en el set de rodaje de una de las series basadas en sus novelas y se mudaría a Harrogate, al norte de Yorkshire, a una distancia razonable de algunos de los mejores pubs de Inglaterra, fuente inagotable de argumentos para sus historias. Ardiente secularista, ha sido enterrado según los principios del movimiento humanista inglés, de cuya asociación Nobbs era miembro destacado. Con David Nobbs desaparece uno de los más afilados satiristas de la literatura británica de las últimas décadas.

No todos pueden presumir de haber creado un arquetipo. Estos días todas nuestras risas van por él.

ENRIQUE REDEL

Hoy hace un año

Serveis Funeraris de Barcelona
grupo memora

Albert Muntané Grau
Carles Ruiz Senise
Chus Arriazu López
Doctor Joaquim Franquesa Baguena
Eduardo Marín Valero
Emilio Elias Sena
Enric Buigas Viñas
Enric Portell Goetz
Francisca Bernal Raja
Glòria Cortés Viscarri
Ildelfonso Carrascosa Hermoso
Jesús Ramos Gil
Jordi Marginet Llimargas

Jordi Anguera Farré
Josep Gascón Buscarons
Josep Herrera García
Julia Rubio Gutiérrez
María Jesús Sala Fortuny
María Luisa Villena Sánchez
María Rosa Micó Jordà
Natalia Jové De Miquel-Blondel
Paquita Lozano Giménez
Rafaela Zapata Valencia
Ramón Prat Armengol
Rosalia López Pereira
Roser Badia Felip
Vicenç Barrachina Adelantado

Listado publicado por cortesía de Serveis Funeraris de Barcelona.

C B
Cementiris de Barcelona
cementiri és ciutat

activitats
culturals
cada cap de
setmana als
cementiris de
Barcelona

més informació a:
www.cbsa.cat i
934 841 999



Ajuntament de Barcelona

